

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montella, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 15 de Julio.

El Eco de Cartagena

EL CONDE DE SANTA LUCÍA.

En medio del desconcierto en que á causa de las continuas guerras que nos agitan, vive nuestra infortunada patria, en medio de una época donde la razón de la fuerza se emplea como único recurso y parece no hay nada tan importante como la lucha sangrienta, entre hermanos, plácenos ver que se premia y alienta á la industria y al comercio, concediendo títulos, honores y condecoraciones, á los hombres que vienen sacrificándose desde largo tiempo en pró de los intereses industriales y comerciales de nuestro país.

Uno de estos, quizá el que mayores beneficios ha prodigado á esta ciudad, el Excmo. Sr. D. Tomás Valarino, ha sido agraciado por S. M. el Rey, con el título de Conde de Santa Lucía.

Acertadísima ha sido la elección y tal vez no haya otro que cuente tantos servicios á su patria ni tantos honrosos merecimientos. El señor Valarino al tomar para su título de conde, el nombre de Santa Lucía, no ha olvidado que en el barrio estramuro de esta población, que así se nombra, comenzó á establecer sus industrias, por el año 1827 y que gracias á su constante trabajo, han venido desde entonces desarrollando y progresando de tal modo, que hoy constituyen la principal y mas poderosa riqueza de Cartagena.

No son únicamente estos servicios los que el Sr. Valarino ha prestado. Nosotros y con nosotros Cartagena toda, no puede olvidar, no olvidará nunca, que en esas épocas en que sobre la población caía una gran calamidad efecto de epidemias, guerras ó algun otro acontecimiento por que hemos atravesado, el Sr. Valarino era el primero siempre en socorrer las desgracias y unas veces con su carácter franco y jovial mil-

niando á los timoratos, y otras abriendo á los pobres las puertas de sus casas y proporcionándoles recursos de todas clases, animaba á los unos, fortalecía á los otros y hacia mas llevadero el infortunio.

En ninguna ocasion ha dejado de figurar en Cartagena el nombre del hoy conde de Santa Lucía, siempre ha sido respetado y querido de todos, no bastando á que desapareciesen sus generales simpatías, ni las luchas de los partidos políticos, ni el predominio sobre este pueblo que ejercieron en tiempos funestos los enérgicos de la sociedad.

El Sr. Valarino, ha recibido tambien de Cartagena, pruebas inequívocas del afecto que todos le profesan. Fué elegido por espacio de muchos años diputado, senador otras veces, y siempre su voz ha sido escuchada con gusto y se le ha demostrado de diferentes modos el reconocimiento profundo que hacia él conserva este vecindario.

Hoy que el Gobierno ha premiado sus servicios, y que este pueblo desea felicitar á su ilustre paisano, por la nueva merced recibida, nos complace en ser fiel interprete de los sentimientos que animan á nuestros convecinos, dirigiendo nuestro cordial parabien al Excmo. Sr. Conde de Santa Lucía, D. Tomás Valarino, y asegurándole no cesará nunca el afecto y cariñosa consideración que siempre ha merecido á los hijos de Cartagena.

TESADO DE EUROPA.

Nuevos puntos negros se presentan en el horizonte europeo que inspiran la duda de que la paz no pueda sostenerse por mucho tiempo. La entrevista de los tres Emperadores no se juzga hoy como al principio se creyó tan eficaz para asegurar la tranquilidad del mundo.

El «Golos» diario ruso, ha publicado un artículo en el que dice que la alianza de los tres Emperadores es sin duda alguna una salvaguardia contra las potencias que no forman parte de aquella y que esto constituye una excelente ga-

rantía de paz; pero que no podría asegurar del mismo modo la paz de Europa contra las tendencias belicosas que podrian producirse en el seno mismo de la alianza, y que, de hecho, se han manifestado en las altas esferas de la sociedad en Alemania. El diario ruso cree que el único modo de prevenir los peligros que resultan de esas tendencias es establecer una estrecha inteligencia entre Inglaterra y Rusia cuyos intereses, políticos son idénticos en Europa.

El artículo del diario ruso es, como se ve, bastante significativo, pero no deja de serlo tambien la reserva con que el «Times» ha contestado á el «Golos.» El diario inglés opina que la intervencion de Inglaterra en las disputas de los grandes Estados militares del continente llegará á su limite cuando haya aconsejado lo que crea conforme á la razón y á la moral, lo cual puede hacerse sin el aparato de alianzas especiales.

Otro diario inglés, el «Hour» manifiesta tambien bastante frialdad respecto á la idea de una alianza anglo-rusa que tendria por objeto proteger todos los intereses pacíficos. El resultado seria, en realidad, mantener las divisiones territoriales hechas 1871; por lo menos en Viena habian corrido rumores en los círculos políticos de tentativas que hacia Alemania para concertar entre San Petersburgo, Viena y Berlin una inteligencia que tenga por objeto especial y definitivo la garantía de los resultados territoriales de la Paz de Francfort. No han sido confirmados esos rumores; pero de todo ello parece resultar que la alianza de los tres Emperadores no está muy sólida, y que, por el contrario, la primer prueba la ha debilitado singularmente.

Por otra parte la Inglaterra se halla preocupada al ver que la integridad de Turquía amenaza desplomarse, y que la Rusia no olvida poner en ejecucion el testamento de Pedro el Grande. No puede estar tranquila ante las conquistas no interrumpidas que la Rusia realiza en el

Asia, cuyas posesiones alimentan el gran comercio de la nacion británica. Este cuadro disolvente de encontrados intereses no es ni puede ser una garantía de sólidas alianzas ni de paz duradera.

Austria no debe ya tener grandes seguridades respecto á la sinceridad y eficacia de la liga de los tres Emperadores y la «Montans Revue» de Viena, al solo anuncio de que el príncipe de Bismark se retira á Varzin, se manifiesta sobre manera inquieta, temiendo que esto pueda ser una retirada definitiva de príncipe canceller, y que haya que deducir de ella una modificación en la política alemana. La «Montans Revue» extraña que en los momentos en que el conde Audrassy acaba de dar una nueva prueba de adhesión á la alianza de los tres Emperadores, el príncipe de Bismark se retire al campo, prescindiendo de las tentativas de Rusia para aliarse con Inglaterra.

Por su parte el «Journal des Debats» hace notar que no solo Rusia ha prescindido de la alianza de los tres Emperadores, cooperando con Inglaterra recientemente á impedir que tomasen cuerpo las reclamaciones de Alemania respecto á la reorganización del ejército francés, sino que apartándose de la política de la Alemania en la cuestion religiosa acaba de iniciar relaciones benévolas con el Vaticano, permitiendo á los obispos católicos de Polonia que comuniquen directamente con el Papa.

De todos estos síntomas ha de deducirse que el hecho que Europa consideraba como prenda segura de paz entre las principales potencias que la constituyen, está profundamente modificado y no tiene la significación que en un principio se le dió ni responde al fin para que se llevó á cabo.

Correo general.

Madrid 14 de Julio de 1875

NORTE.—El comandante general de las fuerzas de Navarra da conocimiento de haber llegado las que ha dispuesto marchen á Sagüenza, sin novedad.